

## **Corriendo a Compostela con insulina en la mochila**

Reportaje | Hazañas de carne y hueso

El diabético madrileño David Jiménez llegó a la capital tras haber hecho un tramo del Camino de Santiago corriendo; pertenece al equipo deportivo Diatlético

(Ángel Paniagua | santiago)

Con una jeringuilla cargada de insulina en la mochila, el madrileño David Jiménez llegó ayer corriendo a Santiago. Dejó atrás 157 kilómetros del Camino Francés recorridos a zancadas. Pedrafitas do Cebreiro-Compostela en siete días para un enfermo de diabetes de 34 años que trabaja como técnico de calidad en Citroën.

«Empezó por una promesa familiar de mi amigo Roberto. Después me uní yo», explicaba ayer a las once de la mañana un recién llegado David, en el centro del Obradoiro, con la respiración entrecortada y tras haberse fundido en un abrazo con el tal Roberto, que no es diabético pero también había corrido lo suyo durante la última semana.

-Pero, ¿cómo se encuentra?, ¿cómo ha llegado?

-Bien, muy bien. Entero.- resume.

David Jiménez pertenece al equipo Diatlético, un equipo creado por la Fundación para la Diabetes y formado por deportistas que tienen esa enfermedad. Por eso, porque forma parte de ese colectivo, David llegó a Santiago por más motivos que la promesa de su amigo Ramón. «También lo hice porque esto es una forma de demostrar que las personas diabéticas podemos hacer deporte y llevar una vida como la de cualquier persona», sentencia.

-¿Y no tenía que parar en mitad del camino para pincharse la insulina?

-No, no, me la ponía por la mañana y hasta que no volvía a comer, nada. Salíamos todos los días a las ocho y media o nueve y terminábamos sobre las doce.

Así llegó a Santiago con tiempo para la Misa del Peregrino, corriendo desde Arca (O Pino). Esa etapa fue más corta que el resto. Atrás quedaron Portomarín-Palás de Rei, con lluvia incluida y otros tramos difíciles. Aunque también un paisaje que, para David Jiménez, estaba especialmente bonito: «Insultantemente verde, abrupto, precioso». Sobre todo, dice como conclusión, se lo pasó bien y disfrutó.

Desde la Fundación para la Diabetes explican que esa enfermedad afecta actualmente a 230 millones de personas en todo el mundo y se espera que llegue a 350 millones en el 2025. Por ello la tachan de «epidemia».

-¿Algún problema especial relacionado con su enfermedad?

-No, lo típico: dolor en los tobillos, rodillas, alguna ampolla... Pero nada más.